

# EL CORREO DEL SUR.

NO X.

CONCEPCION, MARTES 29 DE MAYO DE 1860.

NUM. 1261.

## EL CORREO.

CONCEPCION, MAYO 29 DE 1860.

HECHOS HISTORICOS  
UNA ABNEGACION PATRIOTICA I EL  
PORVENIR DE CHILE.

### II.

(Conclusion.)

Partiendo del principio incontestable que no hai gobierno perfecto en el mundo, por la perfectibilidad atribuido unico de la divina omnipotencia, tenemos que deducir por consecuencia lógica que los gobiernos, lo mismo que las humanas sociedades adolecen mas o menos en su desarrollo moral i material de aquellos vicios inherentes a lo creado.

Los actos administrativos del Gobierno del Sr. Montt no habrán sido los mas perfectos posibles, i qué extraño? Pero a nadie podrá ocultarse que solo menos llevaban el sello indestructible de la moralidad mas profunda i del adelanto i progreso compatible con las necesidades de esta naciente República.

Por Dios!.. que nada nos habrá enseñado la historia de otros países que los adelantados que los nuestros i mas susceptibles tambien de reformas?

Un ejemplo bien triste nos suministra la memorable revolución francesa del siglo pasado.

En aquel cataclismo político en que se pervirtieron las primordiales nociones del derecho humano i divino, en aquel océano de pasiones exaltadas en que para alcanzar la cumbre del sistema igualitario i comunista, se han sacrificado en aras de este principio millares i millares de victimas; en aquel huracan de memorables hazañas i de despotismo; de grandes virtudes i de vicios tan descarados; en aquel humano infierno que produjo un Robespierre, un Couthaun, un Saint Just, un Marat i tantos otros abortos de la naturaleza, cual fué el fruto recojido? atrasos, miserias i sangre.

Hé aquí su resultado.

### III.

Está visto. Las revoluciones pacíficas, las revoluciones de las ideas i de los principios producirán siempre aunque sensiblemente mui benéficos resultados i mas duraderos comparativamente a esos cataclismos políticos cuyo objeto es destruir lo existente para plantear quizás un sistema odioso.

Ya lo dijimos.

La administracion del señor Montt no habrá sido perfecta, pero es innegable que su marcha política fué en todo tiempo en consonancia con los derechos del ciudadano, los intereses de la sociedad, i su propio desarrollo i adelanto. Así es que la oposicion que surgió a principios del año 58 con motivo de

las elecciones próximas, tenia por objeto único i esclusivo el combatir la candidatura del Sr. Varas a la presidencia de la República.

Los mismos diarios opositores de aquel entonces lo declaraban sin embozo alguno; no podia ser pues un misterio para nadie que el real i el verdadero pretexto era una persona, i que ésta persona no era el Sr. Montt.

I de aquí los disturbios que han desolado al país.

Pero el Sr. Varas, cuya honradez política i probidad personal es reconocida por sus enemigos políticos, ha quitado ya todo pretexto a las aspiraciones que se le han podido atribuir; el Sr. Varas con una abnegacion patriótica tan rara en el siglo que estamos cruzando, ha dicho: *no, no será nunca que mi nombre pueda ser en ningun tiempo bandera de partido, i símbolo de discordias entre mis compatriotas.*

Estas son las ideas que nos revela la admision del pesado cargo en el gabinete, i por el que no podemos a menos que tributar a esta abnegacion altamente recomendable el elogio merecido.

I así lo ha comprendido la casi universalidad de los habitantes de la República.

### IV.

El pretexto no existe pues. *Sublata causa, tollitur effectus;*

Que deber pues incumbe a todos los ciudadanos que aspiran a la felicidad i al bienestar del país? Rodear i hacer mas prestigiosa con su apoyo moral la administracion del país: tender la vista hácia el porvenir echando un denso velo sobre las pasadas discordias.

Union pues i fraternidad. Sin estas será envano siempre que deseemos ser fuertes i poderosos.

*Ex pluribus unum:* hé aquí la inmortal sentencia gravada en la bandera de una de las naciones mas poderosas del mundo: *Norte América. Unámonos:* i que de la union nazca la fuerza.

*Unámonos:* i que de la union de la sociedad con el Gobierno i de los ciudadanos con el Jefe del Estado salga el porvenir halagüño, a que por tantos títulos es acreedora la patria de O'Higgins i Portales.

*Unámonos:* porque de la union solo puede surgir una candidatura que satisfaga las exigencias públicas, las exigencias de todos los partidos, llevando a la silla presidencial a un principio i no a un hombre; a un ciudadano que sobre todo abrigue sentimientos de conciliacion, de patriotismo i de olvido.

*Unámonos,* i que todos se olviden de haber sido partidarios por ser ciudadanos i patriotas.

A la historia el juicio de lo pasado. I entonces los que débiles nos juzgan por haber sido algun tiempo divididos, tendrán que devorar en silencio la envidiosa rabia que los alimenta, i exclamar a pesar suyo que *la Nación Chilena es grande porque unida, i digna de ocupar algun dia un asiento privilegiado en el banquete de las sociedades mas civilizadas del mundo.*

### E.

## MEASURAS DE SEGURIDAD PARA LOS CAMPOS.

Bajo este epígrafe publica el Ferrocarril del 21 del corriente un razonado i juicioso artículo a propósito de la inseguridad de nuestros campos i de las medidas que se deben adoptar por el Gobierno para poner un eficaz remedio a los males que aquejan a nuestros hacendados por los continuos robos i salteos que han estado i siguen cometiendo casi impunemente.

La insuficiencia de nuestras policías hacia necesario arbitrar los medios para contrarrestar el torrente de tantas desgracias.

Con este objeto, nuestro ilustrado colega propone los arbitrios de que pueden echar mano nuestras autoridades i el vecindario interesado en ello para impedir ulteriores salteos i asesinatos; i a la verdad que tan oportunas ideas deben ser bien recibidas.

Que S. S. que tanto celo ha demostrado desplegar en todo tiempo en beneficio de los intereses jenerales, dedique con preferencia sus esfuerzos a este asunto de tan vital importancia, i que las diferentes Municipalidades de la provincia unan sus esfuerzos a los de los hacendados, i no dudamos que con un poco de celo i buena voluntad conseguiremos desarraigar males de tanta trascendencia que se hacen ya insoportables.

Sin perjuicio de estendernos mas en los próximos números sobre una materia que tanto interesa a la seguridad de nuestros campos, i sus pobladores, nos complacemos en reproducir hoy el interesante artículo a que aludimos, llamando desde luego la seria atencion de quien corresponde.

Hélo aquí.

Ya en otra ocasion hemos llamado la atencion sobre la inseguridad que reina en nuestros campos. Nosotros hombres de ciudad que tenemos a salvo nuestra vida i nuestra propiedad, que transitamos por calles alumbradas i bien guardadas, que podemos entregarnos al sueño sin temor de una sorpresa, es natural que no comprendamos en toda su estension lo que valen estos beneficios.

Sin embargo, cuando los robos de alguna gravedad se han hecho frecuentes nos hemos alarmado, hemos pedido que

se haga todo lo posible i hasta lo imposible para aprehender i castigar a los malhechores. No van corridos aun muchos meses en que dos o tres salteos nos tuvieron de veras contrabundados e intranquilos.

Pero en esa preocupacion; si podia mucho la realidad, podia mas aun la imaginacion. Habia inseguridad, habia riesgo si se quiere; pero un riesgo remoto, que podia ser o no ser un peligro.

Pues bien: la situacion de nuestros campos es por el lado de la inseguridad tal i tanta como puede idearla la imaginacion mas pavorosa. Todo hacendado tiene que vivir con mas precauciones que un señor feudal, necesita guardias, cerros, buenos perros i armas no ménos buenas para mantener en respeto a los malhechores que infestan gran parte de nuestros campos.

En nuestras provincias meridionales sobre todo, esto ha llegado a un grado tal de intensidad que ni las activas, enérgicas i constantes medidas de la autoridad logran, sino en pequeña parte, contener a la jente perdida, sin mas oficio que el robo i el salteo, que recorre el país de su jurisdiccion.

En estos últimos dias no mas se ha ocupado la prensa de un suceso horroroso acaecido en la provincia del Nuble. Este suceso ha sido el salteo i asesinato de un hacendado respetable de esa provincia i de su esposa. La autoridad ha puesto en campaña todos sus recursos para dar caza a los perpetradores del atentado; pero hasta este momento sus investigaciones i pasos no han surtido resultado alguno.

Ya ántes del suceso a que nos referimos, varios otros habían tambien tenido lugar en la provincia de Concepcion, de ménos gravedad que este último, es cierto, mas acusando todos un malestar de consecuencias trascendentales.

No hai uno que no pida un remedio a esta situacion. No hai uno que no elirme porque se ponga raya el robo, el salteo i el asesinato que va en progreso. Las autoridades envian fuerzas en todas direcciones, prenden a los sospechosos mas no a los criminales. Estos siempre se ponen fuera de su alcance.

Injusticia sería el decir que la culpa es de esas autoridades. La culpa es de la insuficiencia de los medios de accion de que pueden echar mano. Cada robo que se perpetra, cada asesinato que tiene lugar, llega a noticia de la autoridad por lo mui ménos un dia despues de lo sucedido. Esta se pone en movimiento, despacha partidas de tropa en todas direcciones que hacen una batida completa en los campos circunvecinos, sin obtener otro resultado que comprobar el crimen i hacer que sus autores se pongan a buca recando.

Todo esto manifiesta palpablemente la absoluta necesidad en que nos hallamos de crear una policía de seguridad para nuestros campos. Mientras esto no se haga, la mayoría de los criminales i de la jente mal entretenida se escapará a la accion de la justicia i de la lei.

Sucedirá algo mas.—Es indudable que la policía de seguridad de nuestras poblaciones de alguna importancia se va perfeccionando cada dia mas. Pocos son los gajes de mano de alguna consideracion sobre la propiedad ajena que quedan sin castigo. Cada dia se disminuyen para los criminales las probabilidades de impunidad. Viéndose perseguidos, aprehendidos, castigados, acosados en todos sentidos en las ciudades, nada es mas consiguiente que trasladen sus reales a los campos donde pasa lo contrario. Así, en nuestro estado actual, puede casi asegurarse que, mientras mayor sea la seguridad que gocemos en las ciudades, será menor la de los campos.

Toda la policía que en éstos se conoce es la de los celadores o jueces volantes. Un celador tiene a su cargo el país comprendido en tres o mas leguas a la redonda. No siendo por nadie compelido en el cumplimiento de su encargo, en mas de una ocasion no deja jamas su casa. Cuando hace mucho se acerca en los dias de zambra a las chinganas, para evitar pleitos que no evita, i en los que por lo comun escapa bien librado con algunas contusiones. A esto se halla reducida toda la policía de seguridad de nuestros campos. No existe pues.

Ninguna época mas a propósito que la presente para emprender su ereccion. ¿Cuál sería el hacendado que rehusará hacer cualquier sacrificio con tal de recobrar su tranquilidad de otros dias? ¿Cuál el que no daría algunas monedas a trueque de poder dormir tranquilo i viajar sin temor de una celada? Creemos que ninguno.

Cualquiera otro proceder sería no entender su negocio. Casi no hai uno solo de ellos que no guste en el dia en criados que le guarden, mucho mas de lo que tendria que desembolsar para mantenimiento de una policía de seguridad montada en un buen pie.

Muchos arbitrios podrían tocarse para hacer posible esa policía de seguridad sin gravar en nada a las Municipalidades. Despues de la contribucion que pagaria cada propietario agrícola, podría establecerse otra sobre cada viajero. Lo mismo que hai derecho para exigir de éste un tanto por la ventajita que obtiene en recorrer una ruta mas o ménos plana, milita para que compre tambien la de que no será desahogado en mitad de su jornada.

Difícil sería calcular en este momento si esas dos contribuciones, la una pasando sobre el propietario agrícola i la otra sobre el viajero, saldarían el presupuesto de gastos de una policía rural de seguridad. Sin embargo, por cálculos que a la lijera hemos tenido lugar de hacer, nos parece que sí.

Pero no es esta la única medida que se puede adoptar. Sería útil, casi decisivo para la moralidad de las poblaciones agrícolas, el que cada inquilino tuviese obligacion de estar en posesion de una papeleta expedida por el propietario rural en cuyo pertenencia vivia o trabajaba i referendada por el subdelegado del distrito, en la que se certificara que tenia una ocupacion.

De este modo la jente sin oficio cierto ni beneficio seguro, que abunda en el día en los campos, i que subsiste sin que nadie sepa ni se cure de qué, sería puesta bajo la vijilancia de la autoridad i alejada del distrito u obligada a trabajar.

Porqué si se persigue en las poblaciones la vagancia, no se la ha de perseguir tambien en los campos? Aquí es sin duda mas perniciosa que en parte alguna. Un par de vagos atrevidos bastan en cualquiera hacienda para no dejar vida a animal mal guardado.

Es necesario poner término, una vez por todas, a la inseguridad, a las continuas alarmas, a los peligros a que vive espuesta una fraccion no escasa de ciudadanos que tienen perfecto derecho i están dispuestos a contribuir para que sus vidas i bienes sean colocados bajo la efectiva salvaguarda de las leyes i la autoridad.

Si nuestros campos continúan por algun tiempo mas en su situacion presente, todas las medidas, toda la energia, todo el celo i actividad de las autoridades no serán parte talvez a contener el robo i el asesinato, que se desarrollarán mas i mas cada vez hasta demandar remedios heroicos, terribles que mas vale evitar i que son siempre una tristísima necesidad."

### Precio corriente

de artículos nacionales i extranjeros en la Plaza de Santiago.

Por lo que pueda importar al conocimiento de nuestros lectores, i sobre todo del Comercio de esta plaza, publicamos a continuacion el que encontramos en el Ferrocarril del 21, llegado por el último correo.

Artículos	de	a
Azúcar ref. 1.ª clase, arroba	4	
Id. 2.ª . . . . .	id.	3 75
Id. de Pernambuco. . . . .	id.	3 75
Id. refinada en panes. . . . .	id.	4
Id. mosebada . . . . .	id.	3 25
Id. Lima en panes . . . . .	id.	3 50
Arroz de India . . . . .	qta.	6
Id. de Carolina. . . . .	id.	10
Almidon . . . . .	id.	3
Afrecho . . . . .	fang.	— 25
Aji dulce . . . . .	id.	1 75
Id. limenso . . . . .	id.	3
Id. picante . . . . .	id.	1 25
Almendras . . . . .	qta.	16
Aniz nuevo . . . . .	fang.	1 75 2
Aguardiente de 20 grds., arrb.		5 50
Café de Yungas . . . . .	qta.	40
Id. Centro-América . . . . .	id.	30
Id. del Brasil . . . . .	id.	25

Cacao . . . . .	id.	16
Charqui . . . . .	id.	10
Chancaca en marquetas . . . . .	id.	6
Id. fina . . . . .	id.	20
Carbon de esmo . . . . .	carreda.	50
Carbon de piedra . . . . .	tonelada	30 35
Cebada . . . . .	fang.	2 50
Cominos . . . . .	id.	2 75
Cueros de mucho . . . . .	c. u.	5
Id. de vaca . . . . .	id.	4
Cal viva . . . . .	qal.	1 25
Cera . . . . .	id.	65 70
Frejoles bayos . . . . .	id.	2
Id. comunes . . . . .	id.	1 75
Grasa . . . . .	qal.	16
Harina flor de 1.ª . . . . .	fang.	4
Id. de 2.ª . . . . .	id.	3
Id. candal . . . . .	id.	2 50
Lana merino . . . . .	qal.	12
Id. blanca . . . . .	id.	7
Id. negra . . . . .	id.	4
Maz . . . . .	fang.	2
Mantequilla . . . . .	qal.	30
Nueces nuevas . . . . .	fang.	2
Quesos de Chimco . . . . .	qal.	16 17
Sem. de alfalfa . . . . .	fang.	5 6
Sobo derretido . . . . .	qal.	16
Id. en rama . . . . .	id.	14 50
Sal comun . . . . .	fang.	1 50
Trigo blanco . . . . .	id.	2 12
Id. candal . . . . .	id.	1 75
Animales de mananza.		
Bueyes chilenos . . . . .	c. u.	40
Tornos . . . . .	id.	26 30
Vacas . . . . .	id.	20 24

Correo de tierra.

Las fechas de los diarios que nos trae este correo entrado ayer, alcanzan hasta el 22, el Mercurio i Comercio de Valparaíso i hasta el 23 el Ferrocarril.

Habia llegado a la capital el Sr. Saavedra Intendente de Valparaíso.

Este último diario bajo el epigrafe Fortificaciones Fronterizas, trae un interesante artículo al que se sigue un informe del Comandante D. Timoteo Gonzalez al Ministerio de la Guerra, proponiendo una nueva línea de frontera para la tierra araucana, el que publicaremos íntegro en el próximo número.

CASA DE MONEDA.—El fundidor mayor de la Casa de Moneda habia presentado en Tesorería las cuentas correspondientes al año próximo pasado.

Hélas aquí.

CASA DE MONEDA.—Con fecha de ayer el fundidor mayor de dicho establecimiento ha presentado en tesorería las cuentas correspondientes al año próximo ya ido.

No necesitamos ocuparnos largamente acerca de la laboriosidad de la oficina de que tratamos, ni de la proflijidad con que han sido elaboradas las pastas encomendadas a su fabricacion: la pequeña merca sufrida en el laboreo i la inmensa cantidad de oro i plata acuñada en dicho año hablan muy alto en favor de dicha oficina. He aquí las cuentas a que hacemos referencia.

Oro.—Se ha elaborado de este metal durante el año de 1859, la cantidad de 10.857 quilogramos 743 milésimos, que han dado de pérdida por cada mil un quilogramo 488 milésimos, que equivalen a 1 peso 48 centavos por cada mil pesos.

Plata.—La elaboracion de pastas de este metal monta a 27.297 quilogramos 142 milésimos por cada mil quilogramos cuya merma equivale a un peso 14 centavos por cada mil pesos.

FONDOS DEL EMPRÉSTITO.—Con fecha 18 del actual, S. E. el Presidente ha decretado lo que sigue:

“Considerando que los trabajos de los ferro-carriles no exigen la inmediata inversion de los capitales dados a préstamo al interés de 8 p. 100 en conformidad al decreto de 21 de octubre del año próximo pasado,

He acordado i decreto:

Los que hubieren tomado capitales a interés de los fondos de los ferro-carriles con arreglo al decreto ya citado, podrán retener en su poder el primer dividendo, sujetándose a las condiciones siguientes:

- 1.º Que lo soliciten ante la comision respectiva, ántes de constituirse en mora por el pago del primer dividendo;
- 2.º que continúen abonando el interés estipulado de un 8 p. 100 anual;
- 3.º que el pago de dicho primer dividendo se distribuya proporcionalmente entre los demas que por semestres están designados en la escritura;
- 4.º que las fianzas i garantías otorgadas, se extiendan a esta variacion en el contrato.—Tómese razon, comuníquese i publíquese.—MONTT.—Jovino Novoa.”

Lo transcribo a U.S. para su conocimiento i fines consiguientes.—Dios guarde a U.S.—Jovino Novoa.

COMPANIA ECUESTRE.—La que tanto ha divertido a los ciudadanos penquisitos habia dado una funcion en el teatro de la Victoria, en la que se hallaban reunidos la friolera de 3000 espectadores segun el

“Mercurio.” He aquí lo que a este respecto dice el citado diario.

CASA LLENA.—La funcion de anoche en el teatro de la Victoria há época en las erociones populares de Valparaíso, como lo hará tambien la manera estrepitosa i nueva con que fué anunciada.

Desde las seis i media las avenidas del teatro ofrecen un espectáculo curioso; que hacia recordar los buenos dias de setiembre.

A las siete era difícil penetrar i hacerse paso por entre la apañada multitud, habiéndose difundido la fatídica noticia de no haber en la boletería una sola apañaduría que vender.

La jente queria, sin embargo, entrar i entró al cabo de tropel, pagando con entradas o con moneda, segun el apuro que cada uno traía, por manera que no hubo adentro un palco cuya propiedad no se viese invadida, contentándose las jentes con el espacio suficiente para estar de pié i poder divisar a los equitadores.

Hubo, pues, casa llena i tan llena que fué preciso que la autoridad interviniese para hacer cesar el aluvion.

Vieron todos la fiesta?

Silieron todos contentos de ella?

He ahí lo que podemos decir hasta nuestro número siguiente.

INTENDENTE DE COPIAPO.—Por el Ministerio del Interior se habia decretado lo que sigue: “Santiago, mayo 16 de 1860.—Nómbrese Intendente en propiedad de la provincia de Atacama al Intendente interino D. Pedro Fernandez Concha.—Tómese razon i comuníquese.—MONTT.—Antonio Varas.”

MOXEDERO FALSO. Bajo este epigrafe dice el Comercio lo siguiente:

MOXEDERO FALSO.—Anoche fué aprehendido por la policia un individuo que llevaba consigo algunas monedas falsas. Hace poco dias fueron encontrados algunos condóres de falso cuño; hoy se hace circular el mismo cuño; pero en moneda al parecer de plata.—Por lo que se vé no solo en Santiago se acuña la moneda circulante.

La flor.

Dios es la inteligencia infinita i el alma una chispa de esa inteligencia encarnada en la naturaleza.

(Continuacion.)

CAPITULO IX.

CREACIONES ESPONTÁNEAS.

Hemos visto anteriormente como se formaron los primeros seres organizados bajo el influjo de las leyes naturales; hemos asistido a la primera creacion del mundo i hemos podido ver la igualdad de origen de todos los seres vivos. Esta identidad es una prueba mas en favor de la idea dominante en este trabajo: Dios es una inteligencia infinita i el alma una chispa de esa inteligencia encarnada en la naturaleza.

Pero la obra de la creacion no ha terminado, se continúa indefinidamente i produce todos los dias nuevos seres, hijos de la materia, productos de la tierra, del agua, de la atmósfera i del sol. Es cierto que Dios terminó ya su obra, pero la creacion de la materia primitiva i de sus leyes eternas es esa obra, la mas grande i la mas digna de un Dios. El no necesita, para que la naturaleza continúe su marcha, poner sus manos sobre el mundo: lo lanzó en el espacio infinito con su potente brazo, le dió sus leyes, i el globo incandescente rodó por las eternas sombras del vacio, llevando en su seno el alma de las jeneraciones orgánicas i de las constantes elaboraciones de una creacion interminable.

La creacion se continúa pues indefinidamente i podemos ver con nuestros propios ojos esas producciones orgánicas hijas de la materia i de las leyes que la rijen.

Sangrienta ha sido la guerra que se ha hecho a las creaciones espontáneas; espíritus metódicos que léjos de acomodarse a la naturaleza querrian que ella se doblegase a sus mezquinos sistemas, han proclamado como una verdad, que no puede nacer un ser organizado sin una verdadera jeneracion. Este es un error cuya defensa es muy fácil; no se puede exigir la prueba de una proposicion negativa i de este modo quedaba a los partidarios de las creaciones espontáneas el trabajo de hacerlas patentes a los ojos de los incrédulos. Pusieronse pues a la obra, i la fria i tranquila observacion de los hechos les ha puesto en estado de decir a sus adversarios: mirad, la obra de la creacion continúa, el mundo no ha muerto, la vida circula en las palpitantes entrañas de la materia.

Déjese un poco de agua en un lugar cualquiera i al cabo de algun tiempo su superficie principiará a cubrirse de seres orgánicos sin que haya sido necesario el concurso de la jeneracion. Esta sencilla experiencia no convence todavia a los adversarios que alegan que pudo haber en el agua jérmenes vejetales que se han desarrollado. Esta objecion estaba prevista dice Raspail, Ingenhouz hizo pasar el agua por un tubo de porcelana que habia enrajecido al fuego de modo que tuviera una temperatura tal que ningun jérmén pudiera vivir en ella por mas vivaz que fuese. Sin embargo de esto, los seres orgánicos se desarrollaron, las creaciones tuvieron lugar. ¿En dónde está pues el jérmén de la experiencia de Ingenhouz? El agua i el aire habian sido purificados al pasar por aquel tubo incandescente, no habia allí mas que agua i aire; ¿dónde está pues el jérmén?

Su duda que estas creaciones no pueden producir seres desorganizacion complicada, pero esto nada prueba sino que el globo no está en las circunstancias propias para producirlos; muchos animales han desaparecido de la creacion i apenas se conocen por las descripciones que de ellos nos han dejado los antiguos o por sus mutilados esqueletos, pero si ya no existen es porque el mundo sigue enfriándose i las influencias atmosféricas han cambiado. Las organizaciones simples se producen sin embargo todos los dias bajo el influjo de las circunstancias actuales i la superficie de nuestras rocas presenta el espectáculo mas brillante de esas creaciones orgánicas hijas de las influencias cósmicas, de nuestros dias.

Una duda me asalta en este momento. Sobre la helada piel de un cadáver se desarrolla muchas veces un animal bastante conocido: el pedicelo corpúsculo; ¿existiria sobre el cutis de ese hombre muerto el jérmén de ese animal inmundó? Será talvez una creacion espontánea hija de la materia impulsada por esa última vibracion vejativa del cadáver? Confieso que no me he ocupado de este asunto.

No faltará alguno que, viendo defender estas ideas, me eche una moneda de escarnio i me considere como un espíritu extraviado que se pierde en las tinieblas del error; no importa; si no se ha de echar mano de otras armas para combatir estos principios, si no se ha de entrar en el campo de la lópea i de la experimentacion, yo abandono una lucha en la que los combatientes no harian mas que enlodarse sin llegar jamas a un resultado positivo.

No quiero terminar este capítulo sin hablar de un animal que se desarrolla en el tubo digestivo del hombre; es la tenia (lombriz solitaria). Este animal que constituye una enfermedad grave cuando se halla en el cuerpo humano ¿es el producto de una jeneracion verdadera o es una creacion espontánea? Examinémos esta cuestion.

Si es la tenia el producto de una jeneracion, i debe su existencia a padres semejantes a ella, esos padres no pueden existir sino en el interior del tubo digestivo o en el mundo eterno. Lo primero no puede tener lugar por la razon de que esta hipótesis equivaldria a afirmar que todos los hombres tienen la tenia; lo segundo parece mas probable, pero éste animal no se encuentra sino en el tubo digestivo i de este modo nos vemos obligados a confesar que su orijen ha sido una creacion espontánea, que ese animal es el hijo de las influencias microcósmicas, organizacion producida por el concurso de los elementos químicos i de las influencias fisiológicas del ser en que se desarrolla.

Las creaciones espontáneas tienen pues lugar aun en la época actual i esto nos demuestra que la creacion continúa i que la naturaleza se vale ahora de los mismos medios organizadores, que en los primeros momentos de la creacion primitiva, cuando el mundo vacio puso en accion las eternas leyes del desarrollo.

De estas ideas brotan naturalmente otras no menos evidentes. La mas importante de todas es la igualdad esencial de los seres creados; la union del vejetal con la roca i de esta con el animal. Los reinos desaparecen i la naturaleza se presenta sola, una, inmensa, eterna.

CAPITULO X. UNIDAD DE LA MATERIA, CÍRCULO ETERNO INMORTALIDAD. Del estudio que hemos hecho del

reino vejetal considerado como representante de una sociedad que vive i obra por sí misma, resultan consecuencias lójicas i necesarias que es imposible que pasen desapercibidas para el hombre que piensa con tranquilidad i cordura. El estudio filosófico de la naturaleza vejetal no es un trabajo bonito i agradable en el que la poesia tiene la mejor parte, es un trabajo inmenso que envuelve nada menos que la historia del mundo i que nos conduce a resultados de un alcance increíble.

En efecto, de la vida de las plantas considerada bajo el punto de vista de su desarrollo, no podemos menos de elevarnos a la consideracion de las analogías que entre ellas i el reino animal existen. La planta vive como los animales, como ellos tiene sus necesidades i sus especiales tendencias, como ellos, en fin, muere por el desórden de sus funciones orgánicas.

Lineo, espíritu observador i metódico, quiso señalar los límites de los tres reinos conocidos i dijo: Los minerales crecen, los vejetales crecen, i viven i los animales crecen, viven i sienten. Pero ya lo hemos dicho, la naturaleza no se doblega a nuestros mezquinos sistemas, así es que este afurismo de Lineo, bueno para distinguir un tigre de una palma, de nada nos sirve cuando comparamos los últimos escalones de la vida animal con los primeros de la vejeticacion.

Por otra parte si echamos una rápida ojada sobre el orijen de la creacion primitiva, si nos desprendemos de todo lo que nos rodea para asistir a ese maravilloso alumbramiento del mundo, vemos que los primeros elementos son los mismos que la materia que produjo la malva dió tambien por resultado el cervus gigantes. Reducido, pues, cualquiera de los seres creados a su mas sencilla expresion orgánica, fracturada su multiplicitad, simplificado hasta dejarlo reducido a su primera vida vesicular embrionaria, las diferencias desaparecen i solo vemos vejiculas idénticas, materia orgánica primitiva.

La materia es pues una i la multiplicidad que presenta a nuestra vista es el resultado de las influencias cósmicas de la época en que se la observa, es hija de las circunstancias especiales en que se encuentra colocada, que le imprimen un carácter i una direccion particulares.

El globo incandescente formó la atmósfera i ésta combinado con los elementos del planeta formó los seres organizados; ese es el mundo. Estas transformaciones tienen lugar ahora mismo en la creacion actual; a estas transformaciones o modificaciones especiales de la materia es a lo que se llama muerte. ¿Queréis seguir la marcha de esas metamorfosis sorprendentes? venid conmigo.

Aquí tenéis un hombre que ayer solo gozaba de los placeres de esta vida infeliz i transitoria; ya es un cadáver, le van enterrar i el orgullo humano levantará sobre sus helados restos un monumento suntuoso. Los años pasarán, las lluvias i los vientos azotarán constantemente su erguido mauseleo, su cadáver se convertirá en polvo i las jentes olvidarán su nombre. Ya le veis vuelto a la tierra sin corazón i sin alma. Pero observar, cerca del mauseleo un árbol inclina su verde ramaje; es el saliz babilónica (sauce lloron); sus numerosas raíces penetran profundamente en la tierra i se alimentan con el polvo del cadáver; nada queda ya de ese cadáver en el fondo de la tumba, terminó ya su vida mineral i vive ahora en el sauce que cubre su sepulcro. El tiempo pasará, i sufrirá nuevas transformaciones. irá a vivir en el organismo de un animal, talvez vivirá en sus hijos para volver despues a la tierra i continuar ese círculo eterno de la naturaleza, roca, árbol, hombre.

El mundo es pues un círculo constante, hombre, terreno; la materia no hace mas que transformarse incesantemente bajo el influjo de las circunstancias que la rodean, i la transmigracion continua de los reinos naturales viene a ser la vida íntima de la creacion, el movimiento orgánico jeneral de la naturaleza.

De estas mismas consideraciones que anteceden se desprende una idea: la inmortalidad de la materia.

En toda la vida del mundo no vemos mas que cambios, transformaciones de los mismos elementos, pero nunca el aniquilamiento de la materia elemental. La roca se pulverizará,

será árbol, leon, hombre, todo lo que se quiera, pero jamas se la aniquilará, nunca se la verá desaparecer de la creacion.

Los filósofos de gabinete, esos que estudian la naturaleza encerrados entre las cuatro paredes de una pieza i a la luz de una lámpara que apenas les ilumina el semblante meditabundo, esos sabios que nos lanzan sus opiniones como otros tantos rayos del cielo de la intelijencia, desprecian estos principios i creen combatiros valerosamente diciendo que les repugnan ideas semejantes; pero la naturaleza no se deja comprender por los que a saben preguntarla; para entenderla es necesario observarla con atencion, poner la mano sobre ella i sentir palpar sus calientes entrañas.

¿Qué importa pues la reproduccion de esos sabios que ha puesto pánico el hábito de estar a la sombra? ¿Qué importa que nos digan que la materia es perecedora porque ellos pueden aniquilarla mentalmente? Tambien yo puedo aniquilar mi alma en mi mas juncion i no por eso palpa ménos en el fondo de mi organismo; tambien yo ateo anquila a Dios en su mente i no por eso llena ménos con su dios no amento el espacio infinito en que perman los mundos que él creó.

La materia es pues eterna, las cosas mueren; las modificaciones que tienen de eterno su constante variacion, pero la materia primitiva, los elementos fundamentales de los objetos, son unprecederos, viviran eternamente si la mano de Dios no aniquila en sus juicios eternos.

SECCION CIENTIFICA.

LECTURAS CIENTIFICAS INDUSTRIALES.

Breves apuntes sobre la forma de la tierra.

Durante muchos siglos se ha creido que la forma de la tierra era plana; mas hoy es hecho averiguado i de todos sabido, que se aproxima a la de una esfera. movidos nosotros por el deseo de popularizar verdades i hechos científicos, vamos a probar con datos i reflexiones que se acercan al alcance de todas las inteligencias la redondez de la tierra, descomocida, segun hemos manifestado, en el transcurso de dilatados años.

Hemos apuntado que la forma de la tierra se aproxima a la de una esfera. decimos que se aproxima, porque en cualquier punto sus diámetros son iguales, lo cual no acontece respecto a la forma del planeta que habitamos. Relativamente a las desigualdades de su superficie no pueden alterar de ninguna manera su forma jeneral, en vista de su pequenez, comparada con la magnitud de esta. La ciencia ha calculado exactamente cual es el valor de los dos ejes de la tierra, deducido el esceso del diámetro del ecuador respecto al eje que pasa por los polos, obteniendo, por consiguiente, el del achatamiento de la tierra; i no satisfecha con la exacta i repetida solution de estos problemas importantísimos, ha investigado cuál es la causa del achatamiento de nuestro globo, cuestiones interesantes dignas de estudio i que nos ocuparán en otras lecturas puesto que hoy no es otro nuestro intento, segun hemos dicho al principio de este artículo, que evidenciar por medio de sencillos razonamientos, que la tierra es un cuerpo redondo, aislado en el espacio i de forma aproximada a la de una esfera.

Situados en el mar o en una llanura inmensa, tratemos de investigar si por la aparicion de los objetos que se alejan o aproximamos a nosotros, se puede demostrar la redondez de la tierra. Si esta fuese plana, los objetos solo dejarían de ser visibles a causa de la distancia que los separase del observador, i jamas acontecería que siendo invisibles a una distancia dada, objetos de una magnitud considerable, no lo fuesen partes del mismo objeto menores que su totalidad, si bieu de situacion diferente. Probemos que estos hechos se realizan, i ellos atestiguarán ciertamente la convexidad de los continentes i de los mares. Próximos al mar, observemos como desaparece de nuestra vista el buque que mueve el vapor, o cuyas velas hinchadas el viento: al cruzar por el sitio en el cual nos encontramos situados, veremos distintamente todos los detalles del buque; pero a medida que vaya alejándose, irán desapareciendo estos, no en razon de su magnitud, sino relativamente a su posicion; así es que irá hundándose en el mar el casco i todos los objetos comprendidos desde la línea de visacion a los extremos de los palos, los cuales serán los últimos objetos visibles para nosotros. Lo propio acontece cuando en una estensa llanura se descubre una poblacion o monumento: la vista principia a apreciar no ciertamente

los objetos mas voluminosos, sino a los que se proyectan a mayor altura. Es un principio se descubren las alturas de los campanarios, despues los muros de los edificios de menor elevacion, siendo las partes inferiores las que se presentándose nuevamente a medida que nos vamos aproximando.

Cómo explicar los hechos que acaban de relatar, apreciados por todos, no admitimos la convexidad del mar i la tierra. Origen de dichos fenómenos? Causa estrañeza ciertamente i no acierta la imaginacion a explicarse cómo se ha situado a los observadores de otras épocas esas pruebas patentes, que demuestran de una manera evidente cuál es la forma de la tierra. Miles de hechos corroboran la exactitud de las mismas. Dos espectadores situados a alturas diferentes en un mismo sitio, descubrirán tiempos distintos el buque que aparece en el horizonte, siendo el primero en notar su aparicion aquel que se encuentra en el punto mas elevado. Supongamos tambien que dos observadores colocados uno al pié de una torre i otro en el cúspide de la misma, vean alejarse un buque; es evidente que cuando el primero lo haya perdido completamente de vista, aun podrá descubrirlo el segundo. Si la tierra fuese plana; no descubrirían al mismo tiempo el buque i dejarían de ver el coche los dos observadores a los cuales se contraen los ejemplos anteriores. Este hecho, pues, demuestra igualmente la convexidad de la tierra; vemos que en ella se descubren i desaparecen los objetos, no tan solo en virtud de su distancia, sino tambien relativamente a la situacion de los observadores, respecto al objeto que se observa.

Contemplemos la salida i la puesta del sol, i en estas poéticas i magníficas escenas encontraremos igualmente pruebas irrecusables que demuestran la redondez de la tierra: los rayos del sol, tanto al principiar a apuntar por el horizonte, como cuando se estinguen en él, principian i concluyen por proyectarse sobre las cuestas de las montañas; al aparecer, va estrellándose sobre su luz desde las eminencias a los valles, desde los techos de las casas a las calles; i cuando se retira, va dejando de alumbrar los techos para dar lugar a las empuñadas; las calles para iluminar con sus últimos rayos los techos de nuestras viviendas. ¿Surgen estos hechos si la tierra fuese plana? ¿No prueban eloquentemente su redondez?

Levantemos los ojos al cielo i la contemplacion del firmamento servirá tambien para demostrarnos la redondez de la tierra: si esta fuese plana, a medida que nos dirijiríamos hacia el Norte, si bien las estrellas descubiertas en un principio iban elevándose cada vez mas sobre el horizonte al progresar en nuestra marcha, no notaríamos en cambio la aparicion constante i sucesiva de nuevas estrellas diferentes de las ya observadas; i al volver la vista hacia el punto, origen de nuestra excursion, no veríamos desaparecer, ocultas por el horizonte, las estrellas dejadas a nuestra espalda. Este cambio continuo del aspecto del firmamento, esa aparicion i estincion sucesiva de sus constelaciones, prueban que la tierra es convexa i que su horizonte cambia continuamente.

Suspendiendo a un hilo un cuerpo pesado, nos dará la direccion de la vertical, perpendicular a la superficie de las aguas en reposo, siendo indudable que estas direcciones han de ser rigorosamente paralelas, cualesquiera que sean los puntos que se elijan para efectuar su comparacion, si la tierra es plana. En cambio no sucederá así si esta es convexa, porque las direcciones de la plomada, debiendo concurrir a su centro, efectuarán un ángulo, indicando cierta inclinacion entre las mismas. Este hecho se ha comprobado eligiendo puntos muy distantes en la superficie de la tierra, i determinada en uno i otro la direccion de la plomada, se ha encontrado que las dos verticales determinadas efectúan un ángulo i que prolongadas suficientemente, se hubieran encontrado en el centro de la tierra, por mas que a causa de la magnitud de estas, aparezcan como rigorosamente paralelas todas las direcciones de la plomada trazadas en un mismo punto, o entre puntos separados por pequeñas distancias.

Los razonamientos i los ejemplos que hemos espuesto demuestran la convexidad de la tierra, puesto que todos ellos se esplican aceptando este hecho, el cual una vez aceptado, nos conduce a admitir que su forma es redonda i que en su corvatura, no existe ningun cambio brusco. Infinitas pruebas, si bien de un carácter completamente científico, podrían exponer en apoyo de las proposiciones emitidas, entre las cuales nos contentaremos con citar la forma de la sombra

que sobre la luna proyecta la tierra al verificarse un eclipse de luna, la cual es evidentemente circular. Por otra parte, prueban su redondez i su aislamiento los diferentes viajes de circunnavegacion que se han llevado a cabo, i que valiéndonos de la espresion de un autor científico, pueden compararse con el que efectuaría un pequeño insecto que recorriese sobre la superficie de una naranja la circunferencia de uno de sus grandes círculos, volviendo al punto de que habia salido al recorrer aquella. Magallanes fué el primero que en 1519 efectuó la vuelta de la tierra tardando en su viaje 1124 dias. En 1557 el navegante inglés Brake llevó a término la misma empresa en el trascurso de 1056 dias, i desde estas épocas se han efectuado otros varios, en término mas breve. Si bien es cierto que los viajes a los cuales nos contraemos, solo se han verificado en un sentido, no es menos evidente que el no haberse practicado en el sentido Norte-Sur, ha sido por oponerse a ello obstáculos insuperables.

Antes de terminar esta noticia, tan breve i elemental como exige el carácter de este SEMANARIO, nos ocuparemos de varias de las objeciones espuestas por los que se han resistido a admitir la redondez del globo que habitamos. Ya hemos dicho al principio de este artículo, que las montañas, por altas que sean, en nada pueden perturbar la forma esférica de la tierra si se compara la magnitud de aquellas con la de esta. Recordemos que el radio de la tierra pasa de 1500 leguas, i que las montañas mas altas cuentan por alguna máxima 800 metros; compárese la relacion subsistente entre los números fijados, i podrá calcularse fácilmente que importancia puede concederse a la altura de las montañas, respecto a la cuestion que nos ocupa.

Poniendo en olvido que existe en el centro de la tierra una fuerza denominada pesantez, que atrae hacia aquel todos los cuerpos, se han formulado varios argumentos para negar la redondez de la tierra. Se ha dicho, por ejemplo, si la tierra es redonda i gira sobre su eje ¿puede admitirse racionalmente la existencia de hombres cuyos pies se hallen opuestos a los nuestros i que tengan la cabeza hacia abajo i los pies hacia arriba? ... Al formular esta objecion no se ha recordado que cualquiera que sea la situacion de la tierra en el espacio durante sus movimientos, nuestro cuerpo atraído por aquella, segun la direccion de la vertical, se coloca de manera que los pies correspondan constantemente hacia el centro, i por lo tanto que no existe contraposicion absoluta entre los antipodas, puesto que la posicion de los individuos así considerados, es perfectamente natural relativamente a su situacion. Se ha dicho además que si la tierra es redonda, debido a su inclinacion, se orijinarían en los mares rápidas corrientes que los navegantes no podrían vencer, poniendo en olvido que la inclinacion se refiere a la vertical, i que esta concurre desde todos los puntos al centro de la tierra estableciéndose así los admirables fenómenos de estabilidad en mal hora olvidados por los que no han admitido que es redonda la forma de la tierra; que se encuentra completamente aislada en el espacio, mantenida tan solo en su órbita por la atraccion del sol, cumpliendo las leyes invariables establecidas por Dios i constantemente admiradas por el hombre.

JOSÉ CANALEJAS I CASAS.

COMUNICADOS.

Sr. Cruzista: me dispensará quien le haya asegurado a Ud. que el curato de Ranquil carece de párroco como dos años a la fecha, i que continuamente los vecinos mueren privados de los benéficos auxilios de la religion, &c. ... Pues no es ni ha sido así lo que ha sucedido i sucede en dicho curato; porque el año pasado, despues que el cura de allí (D. J. M. Fuentes) se fué a causa de varios motivos que para ello dicen que tuvo, por encargo del Ilmo. S. Obispo, tuvo el cuidado de su administracion por espacio de seis meses, hasta que vino a recibirse el Sr. Encina, quien constantemente ha ejercido sus funciones i con el mayor celo i contraccion hasta la fecha, en que el principio de mayo actual, ha ido a Linares por 20 dias mas o menos, dejándome a mi encargado del servicio de su curato, lo que he verificado del modo mas posible en confesiones de enfermos, i yendo tambien a decir misa a la iglesia, nada menos que el sábado, domingo i lunes próximos, de donde he sido llamado a confesar dos enfermos por la hacienda Petales, sin escasear los auxilios de todos los demas que los han reclamado por otros puntos in artículo mortis, i de otros modos i diferentes casos.

En fin del año próximo pasado, tam-

bien hizo un viaje a Linares el Sr. cura Encina; i sin embargo de haber sido con espreso permiso del Ilmo. Prelado, quien no pudo facilitarle un sacerdote que le reemplazase durante su ausencia, yo le facilité al presbítero S. Binimelis que reside en el pueblo antiguo de Coelemu, i cuyos servicios lo presta en auxilio de mis feligreses, habiendo quedado con la obligacion, dicho Sr. Binimelis, de desempeñar las funciones del Sr. Encina, lo que verifiqué del mejor modo, con la única diferencia de no haber estado en la iglesia o su pueblo, algunos dias que venia a ver a su familia en su hacienda S. Francisco, inmediata a dicho pueblo de Coelemu, continuando así hasta que llegó el Sr. Encina de su viaje. Lo demas es falso de la carencia de cura que se dice, a excepcion de los dias que el cura ha ocupado en misiones del curato, desde que se recibió de él, en los puntos mas remotos del territorio parroquial.

No quiero, Señor, entrar en comentarios que este asunto podría suministrarme en sus relaciones a propósito de lo que se ofrece, quedando conforme con decir a Ud. i al público, lo que hai de verdad en esta breve e imparcial réplica; añadiendo, que ese dicho de muertos sin los auxilios de la religion, tiene mas de exagerado que de verídico, porque apenas muere uno u otro, sin los auxilios que sus mismos dolientes o indolentes, pacientes le negaran por decidia u otro motivo, para no llamar al cura con oportunidad, cuando exhortándose ellos, vo singulari contra el cura, i así corren la fama hasta llegar a las orejas del Sr. Cruzista.

Soy de Ud. muy atento i S. S.

Agustin Villouta.

Rafael, mayo 23 de 1860.

AL PÚBLICO.

Sabedor el que suscribe, de que se ha espandido la voz de no ser de mi particular dominio, los dos establecimientos de Farmacia que tengo en esta ciudad; i como esto pudiera perjudicarme tanto en mis intereses cuanto en mi reputacion de comerciante honrado, protesto i declaro solemnemente que, tanto ambos establecimientos cuanto la casa, fabrica de carbón i tres sitios que tengo en el puerto de Talcahuano, son de mi particular dominio, sin que gravite hipoteca sobre ninguna de dichas propiedades; i a mas tengo una quinta con edificios i plantales en el mismo puerto, sobre la cual solo falta que pague una parte de su valor. Si es verdad que existe algun documento de venta de las boticas, tambien hai otros que inutilizan aquellos, por haber quedado sin efecto las negociaciones que en tiempos muy anteriores estuve por hacer, no teniendo inconveniente para manifestarlo a las personas que pretenden cerciorarse de esta verdad.

Jacinto Vicencio.

CRONICA LOCAL.

Monjas de la caridad.—Estas virtuosas mujeres que tantos bienes ejercen entre la humanidad afligida, se han espandido por todas partes i no hai casi un pueblo adelantado que no cuente con algunas monjas de la caridad. Los países donde hai establecimientos de beneficencia, son los que están mas cerca de conocer la naturaleza sus atenciones i filantropía. Cuando vemos a una hermana de la caridad al lado de un enfermo preparándole los remedios por su propia mano, consolarlo cristianamente en sus dolores i padecimientos etc., entonces se comprende i admira la mision de ella.—Nuestros Hospitales, que tan en buen pié hai se encuentran, capaces de admitir mas de cien insolventes a la vez, necesitan tambien del paternal cuidado de estas virtuosas matronas.—En la última sesion de la Junta de Beneficencia, se acordó solicitar cuatro monjas de la caridad, i a pesar de haber ya trascurrido mas de un año desde aquella fecha, vemos que hasta ahora no hai el menor indicio de su arribo a Concepcion. Recomendamos a la Junta de Beneficencia, que en su primera reunion lo solicite nuevamente del Supremo Gobierno, haciéndole observar el estado sobresaliente en que se hallan nuestros hospitales i que solo faltan las monjas de la caridad, para que estos establecimientos estén mejor constituidos en su régimen interior.

Escuela de mujeres de Puchacai.—La directora de este establecimiento, doña Concepcion Acebedo, ha elevado una solicitud ante el Gobernador del Departamento de Puchacai, en la cual hace presente la necesidad que hai en su escuela de una ayudante, por el considerable número de alumnas con que hai cuenta. Varias veces hemos podido observar el empeño que manifiesta la señorita Acebedo, por la enseñanza prima-

ria, i si esta falta es un motivo que impida el mayor adelanto de sus educandas, justo i conveniente seria dotar a este establecimiento de la plaza de ayudante.—El Sr. Rio, al pasar a la Intendencia la solicitud, dice así:—

GOBIERNO DEPARTAMENTAL DE PUCHACAI.

Florida, mayo 24 de 1860.

Tengo el honor de adjuntar a U.S. una solicitud que hace la preceptora de la escuela fiscal de niñas de la Subdelegacion de Palomares, existente en la poblacion de Puchacai, en que pide se recabe del Supremo Gobierno la creacion de una ayudante, por exijirlo el mejor servicio del establecimiento que rejenta. Me hago, pues, un deber de recomendarla a U.S. desde que estoy informado de la necesidad que se representa, i de los progresos en todos los ramos que he observado en esa escuela, debidos al anhelo i contraccion de su digna preceptora, doña Concepcion Acebedo, para que si U.S. lo tiene a bien, se sirva elevarla a quien corresponda.

Dios guarde a U.S.

José Maria del Rio.

Al Sr. Intendente de la Provincia.

Visita de la provincia.—El sábado llegó de Coronel el Sr. Intendente.—Todos los vecinos de los pueblos que visitó le han recibido con mucho entusiasmo, demostraciones que dicen bien claro la impresion que ha hecho en aquellos lugares la afabilidad i conducta de nuestra autoridad.

A propósito.—Con motivo de la visita que pasó el Sr. Intendente en el puerto de Lota, en donde el vecindario se mostró tan atento i entusiasta para con él, se nos hauplicado demos cabida en nuestras columnas a la siguiente manifestacion, obra de varios sujetos respetables de Lota, que tomaron parte en las ovaciones de aprecio i de respeto que los habitantes prodigaron al Sr. Rosales.

«El viernes veinte i cinco del presente, a las doce del dia, tuvimos el honor de recibir en este pueblo al Sr. Intendente de la provincia, Don Vicente Perez Rosales: su amabilidad, franca espresion i finas maneras, acrecentaron con exceso el juicio favorable que de su carácter teniamos formado. Todo su séquito lo componian tres caballeros; su secretario Sr. Ojuela, Sr. Binimelis i Sr. Ahumada, cuya circunstancia dice tácitamente, no he menester mas guardia ni mas escolta, que el respeto i aprecio de mis conciudadanos. No se equivoca; su dignidad i bellas prendas le aseguran las mas altas consideraciones de sus gobernados i semejantes.

Tan solo un momento se detuvo en casa del Sr. Cousiño, quien salió a recibirlo: luego se consagró a examinar las necesidades de nuestra localidad, objeto principal de su viaje i atenciones. En la noche, tuvimos la satisfaccion de hospedarlo, por algunas horas, bajo una humilde carpa, que estaba preparada de antemano. Nos honzó i agradeció no obstante nuestro padre idea i nos prometió en seguida el progreso de Lota, dándonos a conocer a la altura a que piensa elevarlo. Pocos momentos despues se hallaban ya reunidas varias familias i dió principio el baile: en todos los concurrentes se putaba la alegría i el placer, como orgullosos de estar acompañados del Sr. Rosales, quien se festejaba en aquel instante. En el ramillete estubo afable con todas las personas que le rodeaban, i en un brindis que se le pidió, manifestó los deseos de ver a Lota grandioso en su prosperidad i a sus habitantes siempre entusiastas del bien local. A las once de la noche ya se separaba de nosotros, llevando consigo las simpatias de todo el vecindario, i dejándonos en cambio tambien memoria eterna de tan dichoso dia.»

Varios vecinos de Lota.

Qué tal!—Ayer una señora fué a comprar ocho o diez varas de jénero de algodón, en la tienda de cierto comerciante, mozo que tiene mucho apego al dinero i desconfiado cual ninguno, pues para él en esta tierra bendita no hai hombre honrado. Ya hemos contado otras veces algunas historietas de este especulador a mano armada, tal como aquella escena en que dió de varazos a una pobre mujer, porque no quiso comprarle una mercaderia averiada.—Pero vamos al hecho. Cuando hubo entregado la especie a la señora, inmediatamente la compradora le pasa un cuarto de onza, para que se pague del valor de la tela; mas como a él le pareciera la moneda escluida de la circulacion, se le dijo entonces que mas tarde se le mandaria el dinero, interin la señora iba a su casa. Sin otro motivo, se enfureció tanto mi buen comerciante, que poco faltó para

que se repitiesen las mismas tropelías con que insultó e hirió a la mujer de que hemos hablado.—Ademas, tuvo tambien la barbaridad de imponer a la señora la obligacion de no moverse de su tienda, mientras tanto no le pagara la mercaderia con buena moneda i decimal para atemorizar a su victima se puso de centinela en la puerta, con la tranca empuñada, como diciendo, muérete i veras.—¿Habrá insolencia mayor que tratar de esta manera a los compradores i mas a una señora respetable?—Por lo visto el mozo no guarda consideracion alguna para con el bello sexo i escoje los seres mas débiles para saciar sus miras torpes i ambiciosas.

Nunca nos habriamos ocupado de semejantes escándalos, pero tanto cinismo e insolencia, nos han puesto en el deber de darlos a conocer en público, creyendo que así pueda enmendar sus faltas ese comerciante desnaturalizado e iracundo.

El Sr. Intendente.—Su Señoría no ha podido salir para Santiago en el vapor de ayer, por circunstancias imprevistas, pero casi es seguro que lo efectuará en la próxima salida del «Biobio.»

Los equitadores en Valparaíso.—Segun datos que hemos tenido por los últimos periódicos, muy numerosa fué la concurrencia que asistió a la primera funcion de los equitadores, dada en el teatro principal de Valparaíso. Esto nos consuela; no son solamente los penquistos los que se dejan arrastrar por diversiones insignificantes, como se nos echó en cara há poco tiempo!... Hoy por mí mañana por tí!...

Envenenamiento involuntario.—Hé aquí un ejemplo terrible, triste consecuencia de los remedios que aplican a los enfermos aquellos que se dan el título de médicos, sin poseer el menor conocimiento en tan difícil i oscura profesion.

Un hombre que vivia en la quinta del Sr. don Toribio Reyes, instantáneamente fué atacado de dolores al vientre, pero no de una manera que pusiera su vida en peligro. Fué llamado a ver la familia que viese a algun doctor, el cual recetándole un purgante esto bastaría para calmar su lijera enfermedad. Este infeliz, apesar de las súplicas de sus amos, prefirió, sin embargo, ponerse en manos de una médica, mujer que segun él tenia mucha reputacion por las admirables curaciones que habia hecho. Al dia siguiente, veinte i cuatro horas despues, el enfermo, como obstinado en acabar con su vida, dejó de existir, envenenado por las torpes i brutales recetas de esta mujer. Este hombre habia bebido una pequeña cantidad de agua, conteniendo dos libras de sal común i otros muchos brebajes venenosos, que la supuesta médica tenia preparados de antemano, quizá sin saber los malos efectos que causarían.

La ignorancia puede mucho entre la jente del pueblo i ya no es solamente en aquellas cosas de mera importancia, porque aun cuando se le muestre el peligro, se deja llevar a un triste desvanecimiento, sabiendo que obrando estraviadamente comprometen su misma existencia. Pero son mas culpables todavia los que buscan la subsistencia envenenando impunemente para obtener un centavo, una mezcua recompensa. Los curanderos es una flota de fascinerosos, a quien las autoridades deben perseguir i escarmentar. Ellos matan con sus medicamentos nocivos, i aunque lo hagan inocentemente, no es razonable dejarlos ejercer su profesion, cuando el pueblo sufre tantos males.

Curato de Ranquil.—Cuando dijimos que el curato de este pueblo se encontraba sin párroco, como dos años a la fecha, espusimos tambien que este dato se nos habia suministrado por conducto fidedigno, interesada esa persona en el buen servicio del culto. Si ella ha falseado los hechos, no ha sido entonces culpa nuestra decir lo que ha disgustado en tanto extremo al eclesiástico que hoy suscribe un comunicado en contra de aquella espesion. Esta será la única contestacion que daremos por ahora, sin temor de haber faltado a la verdad en lo menor, en cuanto a los datos que obtuvimos de la persona que nos favoreció con ellos.

Estorbos en las veredas.—Los vendedores de fruta i de otros comestibles, impiden el tráfico en las veredas, pues han vuelto a adoptar la mala costumbre de colocar sus canastas sobre las tablas. No hai una multa que debe aplicárseles?

Botica de semana.—Desde el domingo 27 hasta el sábado 2 de junio, la de don Hermenegildo Hodges, calle del Comercio, casa de don David Bahari, dos cuartos de la Plaza de Armas hacia el Bio-bio.

